

ORACION PANEGYRICA

A S. FRANCISCO

14

DE BORJA

~~2-14~~

QUARTO DVQUE DE GANDIA;

TERCERO PREPOSITO GENERAL

DE LA COMPANIA DE JESVS.

EN LAS FIESTAS DE SV CANONIZACION,
HECHAS EN SEVILLA.

RECITOLA EN EL TEMPLO DE LA CASA
PROFESSA DE LA COMPANIA DE JESVS.

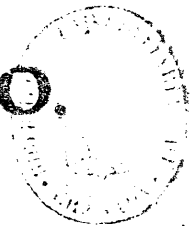
EL BACHILLER

D. MIGUEL PEREZ DE
MOLINA.

DEDICALA

AL MESMO SANTO.

†
IHS.



EN SEVILLA:

Por JUAN FRANCISCO DE BLAS Impresor Mayor,
Año de M. DC. LXXII.

ORIGINAL

1911

1911

1911

1911



LA ORACION PANEGTRICA DE SAN

Francisco de Borja, que orò en la Casa Professa

Don Miguel Perez de Molina,

un afecto suyo.

DEZIMAS.

EN Golfos de aplausos crece
El Sol, y se haze felice,
Que sus glorias no desdize
Cada dia que amancece:
Edades del Sol merece,
Segunda vez prevenida
Tu Oracion, pues advertida
En vna, y otra ocasion,
No perdiò la admiracion
A empeños de repetida.
El credito del desseo,
Hallò su Autor, quando admirado
Fada mas grave Lyra
A voz de mejor Orfeo:
Logre en la Estampa el empleo
De merecer el renombre
Por si sola, con que assombre
En Fortunas de aplaudida,
Que solo el verso excedida
Le ha de dever à tu nombre.



DE D. SYLVESTRE DE VILLANVEVA
al Orador Don Miguel Perez
de Molina.

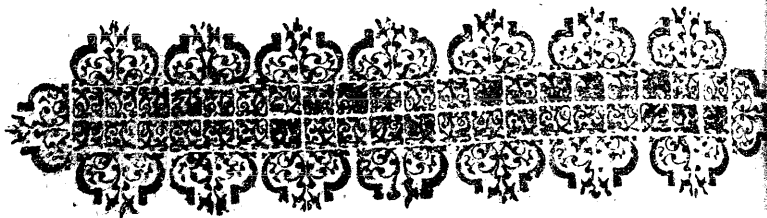
DEZIMA:

DE Años en tan corta suma,
Valencia es singular
Poder tan alto volar,
Alas de tan tierna plama:
De Pinzel, es bien presuma;
Quando copia en carrera
Del Sol, la luziente Esfera
En BORJA, el grande Español;
Perque es la Imagen del Sol
Su Pintura verdadera.

DE DON BERNARDO NICOLAS DE
Quesada al mismo.

SONETO.

O Tu, que en tierna edad tanto floreces!
A Homero, y Ciceron aventajando,
Y desmentido à lo mortal orando,
Tan solamente à ser Divino creces:
O tu, que a sumptos à la fama ofertes!
A sus voces, tu vez eternizando;
O tu, que à vn mismo tiempo aprovechando!
Deleytas dulce. Quallaurel mereces?
Mas ya en folio de Estrellas numero so
De vn Sacro Protector, te lo ganaste,
Siendo su Coronista decoroso,
Y Angelico tu nombre confirmaste,
Pues de vn Illustre BORJA à lo glorioso,
Como vn Miguel heroicamente oraste.



O T R O
ACROSTICO
DEL MESMO.

Menes del grande Homero lo elegante,
I nfinue el metal en sus alientos,
O rando solo el renombre à tus accentos,
A fano el marmol, y la edad lo cante:
E ssa Delfica luz texa brillante
T auro à tus sienes, si à tus luzimientos
D eve su diestra Lyra rudimentos,
E n la copia que dà tu Abril brillante:
M as que el Ave, que el ser pierde, y redime,
O en sus frias cenizas, ò en su llama
I n illustre de tu aliento vida intime,
I mucho no serà, quando te aclama
N unca mortal el Astro mas sublime,
A quien orando diste nueva fama;

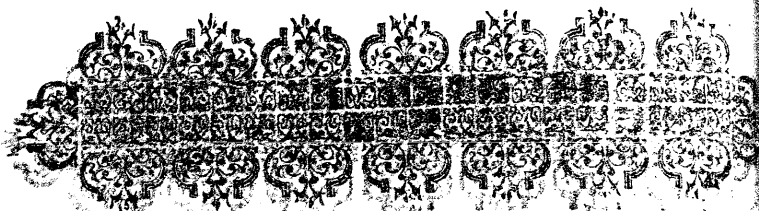


AL MISMO ASSVMPTO,
Y ORADOR.

DE DON RODRIGO COELLO DE
los Rios.

DEZIMA.

NO de la fama al accento,
Tu nombre MIGVEL se fia,
Quando en tus voces confia
Mas valor tu luzimiento:
Que para esparzir al viento
De tu luzir mayor llama,
Nada añade, si se aclama
En eco dulce, y veloz,
Porque el metal de tu voz;
Basta al clarin de tu fama.



A SAN FRANCISCO
DE BORJA

Offer illud Duci tuo si forte placuerit ei.
Malacheæ 1.

LA Oracion, que recitada, dediquè à vuestra glorias (Excellentissimo señor entre los Grâdes de la tierra; y Santissimo entre los de Cielo) consagro escrita à las musas, por q en la voz en lo escrito sea notoria mi devocio, publico, y afecto, y tambien mi obligacion; pues de vuestro amedecacion, y progresso en los estudios al Colegio de San Hermenegildo, de la Compania de IESVS, que o reconoce Santo Illustré por su Fundador, y Padre quando esta Ciudad de Sevilla se vió illustrada con vuestra presencia, edificada con vuestro exemplo, y enseñada con vuestra doctrina, era devido aq. reconocimiento, y obligatorio este servicio, que no del serà para mi muy grande, que le acepteis, y me por la impetracion de superiores auxilios para imitacion de vuestras virtudes.


FIDEL



DE MOYSES GRANDIS FACTVS

gavit se esse filium filia Regis Pharaonis, ma-
 eligens affligi cum Populo Dei, quam tempo-
 lis peccati habere iucunditatem: maiores divi-
 as asstimans thesauro Ægypticorum imprope-
 rium Christi: aspiciebat enim in
 remunerationem.

Ad Hebr. 11.



SEA Limitacion de nuestro discurso, &
 privilegio de los sugetos grandes, no pue-
 den estos darse bien a conocer sin ladear-
 los con otro semejante, que les haga viso,
 con quien se paren, y en quien se vean
 anticipadamente copiadas sus virtudes,
 dibujadas sus perfecciones, coloridas sus hazañas. De este
 medio se valió el Filosofo Plutarcho para describir los
 Romanos Heroes poniendolos en paralelo con los anti-
 gos Griegos. Y del mismo me valdrè yo en el assumpto
 mi Oracion que siendo grande he de buscarle otro grã-
 en que demuestre anticipadamente dibujada su gran-
 za, pintada su vida, copiadas sus heroicas acciones.

S. I.

El sugeto de mi Oracion grande, grande en los dotes
 de Naturaleza, grande en los dones de Fortuna, ma-
 or en los de Gracia. Es San Francisco de Borja quarto

B

Du-

Duque de Gandia, que como quarto Planeta illostrava aquella Excellétissima Casa, có mas brillantes luzes, q̄ la q̄ recibe de dos Tyaras, de dozenas de Capelos, Mitras, Bastones, Governos, y Dignidades. San Francisco de Borja, Grande de España, y primer Grande de ella, á qui la Sede Apostolica ha propuesto à la Iglesia, para venerarlo en los Altares, el mesmo año q̄ concedió culto a su onzeno Abuelo, al señor Rey santo Don Fernando, de qui con la sangre heredó tambien las virtudes, para que tambien en los sagrados cultos à vn Rey de Castilla, acompañe vn Grande de Castilla.

Buscando en la antigua Iglesia, que fue figura de la nueva, imagen que le copia, y retrato que le ajusta, me ofreció el Apostol San Pablo vn grãde, si ya no el mayor, que venerò la Synagoga; y el Pueblo fiel primitivo Moyses, de quien nos dà estas señas en el cap. 11. de la carta à los Hebreos. *Fide Moyses grandis factus negotio se esse filium filie Regis Pharaonis, magis eligens affugere cum Populo Dei, quam temporalis peccati habere incrementatem, maiores divitias aestimans thesauro Aegyptiorum improprium Christi, aspiciebat enim in remunerationem*: Que siendo Grande Moyses, dize el Apostol, renunciò la honra de Principe de Egipto: siendo grãde, no solo en la edad, que esta es material grandeza, sino en despreciar grandezas, en renunciar Principados, escogiendo antes padecer las incomodidades del Pueblo de Dios, que gozar los regalos de la Corte de Egipto, preferiendo à las riquezas, y abundancia de este Reyno, la pobreza, y abatimiento de Christo; y para resolucion tan generosa solo mirava motivos mas superiores, *aspiciebat enim in remunerationem*.

§. II.

EN estas pocas lineas se descubriè los verdaderos perfiles del retrato de San Francisco de Borja, que en tratarà de colores mi discurso. Moyses, siendo Grande, Nieto

terco adoptivo del Rey de Egipto, renunciò la grande-
za de Principe, renunciò los blasones de tan poderosa
Marquicia, las armas, las insignias de este Reyno, q̄ era
vaca, ò vn toro, porque en la figura de este bruto ve-
ravan los Egipcios à sus Dioses Apis, y Serapis. Nuel-
to Santo Duque, siendo Bisnieto del Rey Catholico Dō
Fernando, no por a lopcion, sino por sangre, siendo Du-
que de Gandia, Pariente mayor de la Casa de Borja, cu-
yas Armas son vna vac., ò vn toro: dexò estos titulos, re-
nunciò esta grandeza, eligiendo antes, como Moyses,
Uixi cum Populo Dei, vivit en afliccion, y penitencia
en la Compañia de Iesus, que en las delicias de la Corte,
y el descanso, y grandeza de su Palacio, teniendo preré-
gios mas altas, y la mira a mas soberanos, y estables
premios, que los que el mundo ofrece, *adspicebat enim
in remuneracionem.*

Vna muerte (si bien executada por su mano) obligò a
Moyses a huir de Egipto, y retirarle al desierto: Otra
muerte executada por mano Divina ocasionò a nuestro
Santo a huir del mundo a la soledad, y retiro de la Reli-
gion. Dio la obediencia Moyses a Jethro, gran Sacerdo-
te de Madian, cuyos ganados apacentò por algun tiem-
po: Dio nuestro Santo la obediencia al gran Sacerdote, y
Patriarca S. Ignacio, gobernando en tu nombre, como
Comissario fuyo, los Colegios, y Casas de las Provincias
de España de la Compañia de Iesus. De Moyses dize el
Ecclesiastico, que le hizo Dios glorioso, y le honro delante
de los Reyes, *glorificavit illum in conspectu Regum.* Esta
misma honra experimentò nuestro Santo del señor Em-
perador Don Carlos, de quien recibì el titulo de Mar-
ques de Lombai, Cavalleriço mayor de la Emperatriz,
Virrey de Cataluna. Recibio siendo Religioso especia-
les honras del señor Rey Don Felipe Segundo, del Rey
de Portugal Don Iuan el Tercero, y de su hermano el In-
fante Don Luis, que le trataron con honores de persona

Real, instándole a que se sentasse, y cubriessse, *glorificaron illum in conspectu Regum*. Moyes cópuso algunos Psalmos, que se cantaron en el Templo antiguo, y ora se repiten en los nuevos de la Ley de Gracia, como siente San Geronimo, y el Psalmo 89. tiene por titulo, *Oratio Moyse pro hominis Dei*. San Francisco de Borja, siendo Duque compuso, y puso en musica algunas letras, que en su tiempo se cantaron con el titulo de Obras del Duque de Gandia. Moyes padeciò calumnias, y persecuciones de aquellos que tenia mas obligados con beneficios: Partióle tambien en esto nuestro gran Francisco; pues se vio perseguido de quien deviera recibir gratitudes, y aun obsequios, lastimado en la honra, agraviado en la fama, y desacreditado en la persona; pero Dios que le labrò con esta persecucion, le librò de ella, y facò con mas credito y estimacion. Fue su escudo el silencio, la mansedumbre y la paciencia, *in fide, & lenitate Sanctum fecit illum*.

Deuteron.
242

Ultimamente, Moyes murió por obediencia. *Mortuusque est ibi Moyses servus Domini in terra Moab iussu te Domino*. Esta circunstancia, y realce grande tuvo la vida de nuestro Santo, que se acabò en obediencia, y obediciendo; pues en el viage que hizo de Roma a España, por orden de la Sãtidad de Pio V. acompañando a su Legado, dio fin a la vida temporal, y principio a la eterna. Mas líneas pudiera tirar, pero bastan estas para ajustar el paralelo, y entender, que Dios en Moyes dibuxò un San Francisco de Borja; y como en Moyes enseñò a los fieles antiguos a despreciar Estados, y Coronas, en San Francisco de Borja enseñò a los fieles de estos tiempos a despreciar, y pisar grandezas.

§. III.

EL Platon de los Hebreos Philon, mas parece que describe a nuestro Santo Duque, que a Moyes, quando de este dixo, que *merito erat superiori omnibus familiaribus*

5
anquam novum natura miraculum, incertis qualis
habitaret in eius corpore, humana an divina, an mix-
ta utroque? cum nihil vulgare haberet, augustiora
eris omnia. Palabras en que esforço el Hebreo su elo-
cencia, y en que me dio paso que ajustar a nuestro San-
to Duque. Fue su vida en todos estados admirable, en to-
do exemplar. Pusole Dios en la Corte del mayor Mo-
rca, para enseñar al mundo, que no menos se hospeda
santidad en las Celdas, que en los Palacios, en las sole-
dades de los yermos, que en los concursos de las Cortes,
no está aligado a lugar el magisterio del Espiritu Sã-
to, poniendo a vn Duque de Gandia por prueva de esta
santidad, y por reprehension tambien del que se escusa de
la castidad. Puede se dezir mejor de S. Francisco de Bor-
ja lo que dixo Seneca de Demetrio, que lo dio al mundo
Divina Providencia, *ne aut exemplum seculo nostro,
ut convicium de esset.*

Fragalitatem colebat, profigue Philon de Moyfes, y
de nuestro Santo Duque. *Fragalitatem cole-*
bat, ut nemo alius in universum abhorrens à delitijs: si
algun Santo se puede dezir este elogio, es de S. Fran-
cisco de Borja, *in universum abhorrens a delitijs*; tenia
horror al regalo, como otros le tienen a la abstinencia. Fue
perpetuo enemigo de sus sentidos, tenia con ellos los
pazes, no digo bien, porq̃ nunca tuvo pazes con ellos,
no vna continua guerra, desde que tuvo vïo de razon,
viviendo abstimente en los regalos, parco en el susten-
to, solitario en los concursos, mortificado en las delicias,
in universum abhorrens a delitijs, parece que se susten-
ta de la abstinencia: porque a quien no admira la que
tuvo siendo Virrey de Cataluña. Estava su mesa llena de
platos regalados, de preciosas bebidas, pero para sus hues-
tes, siendo su plato de solas yerbas, con pocas onzas de
car, voluntario Tatalo en su mesa, pues cercado de rega-
los, no los tocava, teniendo a mano preciosas bebidas, no
las

Ioann. 4.

las gustava; avia apagado su sed que ha fuente de agua *salientis in vitam eternam*, de la qual el que bebe, *non sitiet in aeternum*, esta consideracion le ponía horror los regalos de la tierra, *in uniuersum abhorrens a deijs.*

Genes. 25.

Pondera S. Ambrosio la parsimonia del Patriarca Jacob, que se abstuvo del plato que tenia para su mesa, ofreciendolo a su hermano Esau, pero en ella mirava al interés del Mayorazgo, *vende mihi primogenitum tuum*, si bien el Santo Doctor lo reduce a mysterio, y que en esse Mayorazgo y herencia que pedia Jacob a su hermano Esau, estava representado otro Mayorazgo espiritual mas importante. Admírese, y alabese la abstinencia de nuestro Santo Duque, que los platos que le servian, dava a sus cobidados haziendo de ellos libacion a Dios, sacrificandolos, y sacrificando su gusto con tan rigurosa abstinencia, para recibir en cambio, no Mayorazgo, ni herencia temporal sino la eterna: No es esto lo que dixo de Jacob Ambrosio *quam continens erat parsimonia: que cibum sibi paratum non expetivit, sed petenti fratri sine dilatione concessit, a quo primatum benedictionis accepit.*

S. Ambrosio,
lib. 2. de Iacob, & vita
Beata, ca. 1.

S. III.

Ad Asprendas naturales, y adquiridas de que dotò Dios a nuestro Duque, se llevava los ojos de la Corte, porque los suyos no peligrassen en aquel golfo de tentadas Sirenas, y su conciencia naufragasse, aviendo de visitar a las damas, y señoras de la Corte, accion forçosa a vn Principe Cortesano, para cumplir con las obligaciones de Cavallero, sin faltar a las de Christiano, y quando el asalto del comun enemigo, se armava de vn áncero filtro para domar los bríos de vna edad de 20. años, y de vn complexion sanguinea, con esta loríga se defendia de la hostilidad de sus pensamientos, pudiédo dezir en casa, y de fensa mas importante lo que David, *cum mihi inuigilasset*

Psalm. 34.

Indubar cilicio. David veia el filicio para implo-
de Dios auxilio contra enemigos temporales, Fran-
co para librarse de los espirituales, teniendo por ene-
gos mayores los que atacavan el alcazar del Alma, q
que solo pretendian rendir, y derribar la flaca muralla
cuerpo; galan parecia a los ojos del mundo, que mira-
lo exterior; pero mas galan a los ojos de Dios, y de
Angeles; con la faja de cerdas, q apretava su cuerpo.
interior esta gala, *omnis gloria eius ab intus*, y P. 141
del divertimento, y vrbanidad de los Cortesands, era
nuestro Duque exercitacion, y penitencia; mostran-
al mundo (digamoslo assi) con vna santa hypocresia
an, y Cortesano, quando en la verdad era mortifica-
penitente.

Este rigor con que tratava su cuerpo, y con la edad cre-
y se aumento con los años, fue lo menos de su fantia
y como lo material de ella comparado con las he-
ras virtudes de su Alma; entre las quales tanto des-
ella su profunda humildad en que llenó el nombre de
Francisco; que este nombre lo es de Santos insignes en
humildad; despues que aquellas dos Grandes Luzes de
Iglesia, aquellos dos Illustissimos Patriarcas los dos
Franciscos, el de Assis, y el de Paula con raros exemplos
practicaró, y persuadieron. Fue rara la de nuestro Sato
que, humildad de subidissimos qualates; y no coparo
humildades; ni quiero averiguar qual humildad de los Frã
cos es mayor, esse es caso reservado al Supremo Tri-
bunal del Divino Iuez; pero no se me puede negar, que
humildad de nuestro Francisco tiene vna circunstan-
particular de aver baxado mas, porque descendio de
es alto, de Marques, Duque, Virrey; Cavallerigo ma-
or de la Emperatriz, Comendador Treze de la Orden
Santiago; y mientras de mas alto se desciende, es mas
que se baxa; y mucho mas es lo que baxó en su estima-
on, pues se tuvo por nada; esta persuasion fuya ma-

Rnifestò la consideración que tuvo vn Lueves Santo, quando contemplava a Christo a los pies de Judas, lugar que tenia destinado para si, y viendolo ocupado con tanta Magestad, dixo, que no tenia ya lugar en el mundo: no cosa en él que no tenga lugar, ò extrinseco, ò intrinseco como hablan los Filosofos, solo la nada carece de lugar luego no hallando nuestro Francisco lugar para si en el mundo, por nada se tuvo, tal exemplar se propuso, y Magestad veia postrada a los pies mas inmundos.

Genes, 28,

Viò Jacob junto a Bethel en vn extatico sueño aquella Escala tan celebre en las Sagradas letras, por donde discurren Angeles, y tanto han discurrido los ingenios tan alta, que llegava desde la tierra al Cielo, & *cucumini illius tangens Cælum*, tan capaz, que subiendo, y baxando Angeles, ni los que subian se embarcavan con los que baxavan, ni los que baxavan eran estorbo a los que subian. Era esta Escala ascenso para el Cielo, y para estos ascensos no ay quien estorve; pocas embidias tiene la virtud los puestos del mundo por tener muchos pretendientes ocasionan muchas embidias, zelos, y enemistades, y es la causa, porque como son bienes limitados, mejor diren indivisibiles: si vno los lleva, no ay para los otros; pero nadie se pena porque otro sea mas Santo, porque sabe que ay Cielo para todos. No và a esto mi discurso, sino al de los Angeles, vnos que suben, y otros que baxan; suben los que estavá en la tierra, los Custodios de los hombres y baxan los que estavan en el Cielo, aquellos grandes Cortesanos de la Corte del Emphyreo: y hablando en nuestro language, las Señorias, Excelencias, y Altezas, que son las Dominaciones, Principados, y Potestades. Que suban los de la tierra, està bien, que a su Patria vuelven, y a la Corte donde son Ministros: pero que los Angeles superiores baxen, que descendan aquellos Espiritus Magnates, *Angelos Dei ascendentes, & descendentes per eam*, esto no puede dexar de causar admiracion.

Facil-

Facilmente saldrá de ella quien leyere las palabras siguientes, & *Dominum innixum scale.* Que vió Iacob a Dios nuestro Señor arrimado a esta Escalera, no en la parte superior, sino en la inferior, como teniendola; asistiendoyo, y explico este lugar con vn gran Comendador P. Alcazar. del Apoca'ip'is. Pues siendo esta vision Prophetica pintura del mysterio de la Encarnacion, y de la baxa, y descendido, que hizo el Verbo Divino, tomando trage de siervo, mejor lo representava figurandose siervo de sus Angeles, y que les servia de tenerles la Escalera para afianzar su seguridad: Ven, pues, los Angeles de arriba a Dios tan baxo, al Señor tan siervo, que mucho que descendan a todo baxar, *descendentes per eam.* Considerava S. Francisco de Borja a Christo nuestro Dios, y Señor a los pies del falso Discipulo, asido al ultimo, y mas baxo escalon de sus criaturas, al peor de los mortales, a Judas, que mucho que baxe, no solo de la grandeza, que de sus mayores heredó, sino tambien de la estimacion, que podia hazer de sus virtudes, y prendas.

S. V.

En aquella celebre piscina de Ierusalem, de que solo San Juan haze mencion en el 5. capitulo de su historia Evangelica, aquel enfermo conseguia la salud, q' baxava primero al baño de aquellas saludables aguas, & *qui prius descendisset in piscinam post motionem aquæ sanus fiebat a quacumque detinebatur infirmitate.* Pero era preparativo solo, y condicion *sine qua non*, que baxasse el enfermo, & *qui prius descendisset*, en que hizo mysterio el gran Padre S. Agustín, y vna singular recomendacion de la humildad *Quo modo curatur? Si descendat, sic enim erat illa piscina quo descenderetur. Descendat humilis, nõ sit superbus si velit sanari.* Assi Agustín, y su discurso en abono de la humildad motivo el mio a proseguir los elogios de esta virtud, pasando del

C enfer-

Bnifestò la consideración que tuvo vn Lueves Santo, quando contemplava a Christo a los pies de Iudas, lugar que tenia destinado para si, y viendolo ocupado con tanta Magestad, dixo, que no tenia ya lugar en el mundo: no cosa en él que no tenga lugar, ò extrínseco, ò intrínseco como hablan los Filósofos; solo la nada carece de lugar luego no hallando nuestro Francisco lugar para si en el mundo, por nada se tuvo; tal exemplar se propuso, y Magestad veia postrada a los pies mas inmundos.

Genes, 28,

Viò Iacob junto a Bethel en vn extático sueño aquella Escala tan celebre en las Sagradas letras, por donde discurren Angeles, y tanto han discurrido los ingenios tan alta, que llegava desde la tierra al Cielo, & *caecum illius tangens Caelum*, tan capaz, que subiendo, y baxando Angeles, ni los que subian se embarçavan con los que baxavan, ni los que baxavan eran estorbo a los que subian. Era esta Escala ascenso para el Cielo, y para estos ascensos no ay quien estorve; pocas embidias tiene la virtud los puestos del mundo por tener muchos pretendientes ocasionan muchas embidias, zelos, y enemistades; y es la causa, porque como son bienes limitados, mejor diren indivisibles: si vno los lleva, no ay para los otros; pero no ay pena porque otro sea mas Santo, porque sabe que ay Cielo para todos. No và a esto mi discurso, sino a los Angeles, vnos que suben, y otros que baxan; suben los que estavá en la tierra, los Custodios de los hombres, y baxan los que estavan en el Cielo, aquellos grandes Cortesanos de la Corte del Empyreo: y hablando en nuestro lenguaje, las Señorías, Excelencias, y Altezas, que son las Dominaciones, Principados, y Porestades. Que suban los de la tierra, està bien, que a su Patria buelven, y a la Corte donde son Ministros: pero que los Angeles superiores baxen, que descendan aquellos Espiritos Magnates, *Angelos Dei ascendentes, & descendentes per eam*, esto no puede dexar de causar admiracion.

Facil-

Facilmente saldrá de ella quien leyere las palabras siguientes, & *Dominum innixum scale*. Que vió Iacob a Dios nuestro Señor arrimado a esta Escalera, no en la parte superior, sino en la inferior, como teniendola; así entendiendo yo, y explico este lugar con vn gran Comentar. P. Alcazar. del Apocalipsis. Pues siendo esta vision Prophetica pintura del mysterio de la Encarnacion, y de la baxa, y descendido, que hizo el Verbo Divino, tomando trage de siervo, mejor lo representava figurandose siervo de sus Angeles, y que les servia de tenerles la Escalera para asianzar su seguridad: Ven, pues, los Angeles de arriba a Dios no baxo, al Señor tan siervo, que mucho que descendian todo baxar, *descendentes per eam*. Considerava S. Francisco de Borja a Christo nuestro Dios, y Señor a los pies del falso Discipulo, asido al ultimo, y mas baxo escalon de sus criaturas, al peor de los mortales, a Judas, que mucho que baxe, no solo de la grandeza, que de sus mayores arredó, sino tambien de la estimacion, que podia hazer de sus virtudes, y prendas.

S. V.

EN aquella celebre piscina de Ierusalem, de que solo San Iuan haze mencion en el 5. capitulo de su historia Evangelica, aquel enfermo conseguia la salud, q̄ baxava primero al baño de aquellas saludables aguas, & *qui prius descendisset in piscinam post motionem aquæ sanus fiebat a quacumque detinebatur infirmitate*. Pero era preparativo torçulo, y condicion *sine qua non*, que baxasse el enfermo, & *qui prius descendisset*, en que halla mysterio el gran Padre S. Agustín, y vna singular recomendacion de la humildad *Quo modo curatur? Si descendat sic enimerat illa piscina quo descenderetur. Descendat humilis, nõ sit superbus si velit sanari*. Así Agustín, y su discurso en abono de la humildad motivo el mio a proseguir los elogios de esta virtud, pasando del enfer-

enfermo al enfermero, que tambien baxava para obrar el milagro, *Angelus Domini descendebat secundum templum in piscinam, & movebatur aqua.* Era este Angel enfermero, que cuydava de aquella piscina, y botica de aguas, rebolviendolas a ciertos tiempos para salud de los dolientes vno de los grandes de la Corte del Cielo, de los de primera magnitud, de aquellos siete que asistian a la Magestad de Dios continuos de su Casa, el Archangel S. Raphael, como sienten algunos, que tomádo forma visible, y traje de siervo, como antiguamente lo tomò, y usò quando acompañò al moço Tobias, baxava a la piscina, y la rebolvia, para que la sangre de las victimas, que alli corria, y tenia su defague, y como mas pesada estava en lo hondo, saliesse arriba, y se mezclasse con el agua, y assi diessè la salud al enfermo, figura de la salud que causan en el alma las aguas del santo Baptismo por virtud de la sangre de Christ, que por ellas se aplica. Allí rebolvia el Angel aquel estanque, y se mezclava entre aquellas sangrientas aguas, de las quales saliera bien manchado, sino le defendiera el natural privilegio de incorporeo, y espiritual.

Quando considero a mi Santo olvidado de quien fue, en vna cozina, guisando, barriendo, fregando, lavando, y à los pies de sus hermanos los Religiosos, y à los platos en que comian, y siendo Superior de ellos cargar se tal ombro vna res recién muerta, que con ella avian ofrecido, y entrar con ella por el Colegio, y sus oficinas, todo manchado, y ensangrentado, no extraño, que se siguiessen a tã grandes humillaciones, tan grandes milagros, tan milagrosas saludes, que obrò, y se refierè en los processos para su Canonizacion. Aquel baculo de que usò Moyses, siendo Pastor, para còducir los ganados de su suegro Iethro por el desierto, lo tomò Dios por instrumento para obrar los milagros, y prodigios, que aflombraron a Faraon, y a su Reyno.

S. VI.

NO desluzieron a nuestro Santo los humildes ofi-
 cios a que tan gustosamente se aplicó en la Reli-
 gion, antes estos mismos le granjearon mayor credito, y
 generacion: vieronle nuestros Abuelos en esta Ciudad
 de Sevilla salir por agua para el servicio de la cocina a
 una fuente, que estava en la Plaza del Duque, señalando-
 todos con el dedo, diziendo: *Alli va el Duque Santo.*
 La rizne, y el hollin de aquella oficina le dava nuevo lustre.
 Gran lugar me ofrece para la prueba de esta verdad el
 Salmo 67. *Si dormiatis* (dize David) *inter medios clerorum*
pennæ columbæ de argentatæ, & posteriora dorsum pal-
me auri, habla el Propheta cō el Pueblo afligido, con-
 siderandole en el captiverio, que en Babilonia avia de
 padecer, y para alentarle a la tolerancia, le dize, que de
 los mayores aprietos, y peligros ha de salir como la mas
 ligera paloma, cuyas alas plateadas, y pelo dorado se han
 de llevar los ojos de todos. Es singular la version de Va-
 rible. *Si dormiatis* (dize) *inter ollas, seu cacabos:* si os ha
 reducido la adversidad de vuestra fortuna a que vivais
 entre peroles, y caços sirvientes de vna cocina, de ai sal-
 dreis mas blancos que la nieve, mas tertos. y limpios que
 la plata, saldreis como palomas plateadas, y de pelo dora-
 do. *pennæ columbæ de argentatæ.*

Vienele a pelo a nuestro Fráncisco el lugar, *si dormiatis*
inter medias ollas, seu cacabos, porq̄ esta era su mas gustosa
 ocupacion, y de que mas gustava servir en vna cozi-
 na, y cuidar de la limpieça de ella, como lo dió a enten-
 der a la Serenissima Princesa Doña Juana, Governadora
 de estos Reynos, quando despiendose le dixo: Deme
 V. Alteza licencia, porque me aguarda el hermano cozi-
 nero para ayu darle a fregar el cobre, *inter medias ollas*
pennæ columbæ de argentatæ. No ay riesgo de que el ha-
 llin de estas vajijas manche, y desluzga a mi Santo, antes
 saldrá de ai resplandeciente como vna paloma de plumas

plateadas, y en las espaldas doradas, & *posteriora dorsi eius in pallore auri.*

Y reparese, que estas mysteriosas palomas tienen el oro a las espaldas, no en el pecho, no en la cabeça, siguiéndose el contrario estílo de la Babylonia del mundo, cuya estatua ponía el oro en la cabeça, dándole a quella veneración: pero todo a quesse tesoro no fue bastante a preferirle de ruyna, & *posteriora dorsi eius in pallore auri.* echò a las espaldas el oro nuestro Sâto, por solo en olvido, y tâto, que ya no conocia las monedas, y el valor de ellas, tanto horror tuvo a la materia con q̄ se adquiere la grandeza, a la materia de que se alimenta la ambicion, a la materia de que se sustenta, y con que se ostenta la dignidad, por el horror que tenia a la mesma dignidad, que digo, ¿la dignidad? a la sombra de ella. |

Estava vna noche en oracion, y vio en la pared vna sombra de Mitra, aflombròse el Religioso Duque, y humilde Francisco, a sustòse, congoxòse, juzgando q̄ le significava Dios en essa sombra alguna Prelacia a q̄ le destinava, y que le queria poner como luziente hacha sobre el candelero de alguna Iglesia. En sombra le mostrò Dios a Francisco la Prelacia, como a Ioseph en sus años el dominio de Egypto, y al Rey Ezechias en la sombra del rayo, ò nemon del Relox, los años que le añadiã de Reynado, como notò la Glossa, porque todo Dominio, y Prelacia, Purpuras, Coronas, Tyaras, sueños son, y vna sombra vana: no se quietò su humildad, hasta que interiormente le assegurò Dios, que no le llevaria por Dignidades.

Quantas lagrimas, quantos de velo, quantas oraciones le costò el resistir los Capelos, que mas le seguian mientras mas huia de ellos, que como son sombra las honras, y dignidades, siguen a quien mas huye de ellas. Son armas de nuestro Santo, y de su Excellentissima Casa vn toro, y es propiedad de este bruto irritarse, enfurecerse, y a sustarse quando le muestran algun paño de grana, y le llama-

van con él, de quien dixo el Latino Poëta, que

Sua terribili petit irritamina cornu

Phœnicæas vestes.

Ovid. 12.
Metam.

Viendo que le amagavan con la purpura, se irrita, se afus-
ta, se inquieta, y no se restituye a su tranquilidad nuestro
Francisco, hasta que se vê libre de este amago, hasta que
deshecho este roxo nublado, que si a otros bonanças,
el vaxel de su humildad amenaçava tempestades.

S. VII.

VEO en la mano de nuestro Santo Duque vna calave-
ra coronada; no parece este el trage, que mãda Dios
que tengan sus siervos, luzes mãda que tengan en las manos,
Lucerna ardentes in manibus vestris, y esta es vna ha-
cha apagada, sin luz, sin ardor, sin vida, vna hacha muerta.
que hacha luziere es, aunque muerta, esta hacha muer-
ta fue la que alumbró a Francisco, y con que alumbró a
su Real. Aquel Real cadaver, aquella caja su aubre, q̄ abrió
en Granada, aquella luz eclipsada, ò quanto le descubriò
de vanidad en el mundo! de brevedad en la vida, de in-
constancia en las grandezas, de riesgos en las alturas, de
dificultades en las Cortes, de incertidambres en las esperanças,
de caduquez en la mas florida hermosura, obligandole a
descender en el campo de Granada, donde se hizo la en-
terrea del cuerpo de la Emperatriz Doña Isabel lo que di-
xeron los que en otro campo vieron despedaçado de vnos
bribeles el cuerpo de la Reyna Jezabel, *Hæc cene est illa*
Jezabel? Esta es, decian, aquella Reyna Jezabel? Esta es,
decia el Duque D. Francisco, viendo que la muerte avia
desluzido, y afeado aquel Real cuerpo, mas que lasperros
del Rey Jezabel? Esta es aquella Emperatriz Doña Isabel?
aquella Reyna de España, señora de tantos Reynos en la
Europa, de tantas Provincias en la America? esta es aque-
lla hermosa, q̄ resplandecia en la Corte del mayor Mo-
narca su consorte, *velut inter ignes luna minores*, adora-

Horatio,

da del pueblo, seruida de Principes, venerada de todos. Marchito esta Rosa la muerte, eclipsò esta Luna, desbizo esta Beldad, desbaratò las esperanças de los que fundavan en ella su fortuna.

O lo que ensea vn muerto! como muerto se le represento a San Iuan el Cordero Maestro, el que avia de enseñar, y proponer los mas retirados mysterios, el que avia de deseifrar los enigmas mas ocultos, que contenia el libro sellado, & vidi, & ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio Seniorum Agnum stantem tamquam occisum. Et venit, & accepit de dextera sedentis librum. Antes de tomar el libro para enseñar, se representa como muerto, *tamquam occisum*; para que fuese mas eficaz la enseñanza. Aun en los Ritos Genalicos, y en los mas supersticiosos sacrificios leemos, q̄ en las reses muertas estudiavan los Sacerdotes para adivinar de las victimas presentes los sucessos futuros, y como dize el Chrysologo, para que enseñassen muertas lo q̄ no avian enseñado vivas, *occidebatur pecus, ut diuinare. occisum, & loqueretur ex sibi is mortuum, quod numquã fuerat ore proloquutum.* De vn Leon muerto sacò Sãton en vn panal cò el sustento de la miel, tambien la cera que alumbra, y de esta Real Leona muerta, sacò Francisco la luz del desengaño.

Chrysologo.
serm. 54

Psalms 145,

No mas servir a señor, que se me pueda morir, fue la maxima que sacò de este libro, fue clamor en que le hizo prorumpir este espectáculo, y primero avia prorumpido en el David. *Non in Principibus in quibus non est salus.* Fundado en esta razon de estado Divina, que todo lo que passa, y se acaba es de poca monta, y solo merece el iudicio eterno; y siendo todo lo criado bien e ducos, felicidad de passo, no ha de tiranizar nuestro coraçõ de modo, que en el fixe la aficcion, y ponga su confiança. Y si en esta maxima estuviera fundado el Apõstel S. Pedro en el Tabor, no fuera notado de inadvertido del Evangelista,

quid diceret. Y buen lance huviera echado, que
 que tan buen Pescador, si se huviera cantado en hazer los
 Tabernaculos, vno para Moyfes, y otro para Elias,
Moyse unum, & Elia unum; pues despues de atemoriza-
 dos en la vista con la nube luziente, que los cubrió, en los
 aydos con la voz del Eterno Padre: *Hic est Filius meus*
carissus, cayeron los Dicipulos en tierra, y alentados, y le-
 vantados del suelo por la voz, por la mano del Divino
 Maestro, levantaron tambien los ojos, y no vieron a otro
 alguno, sino solo a Iesvs, *levantes oculos suos neminem*
viderunt, nisi solum Iesum. Y Moyfes? Y Elias? Donde
 está Moyfes? Donde está Elias? Desaparecieron. Ea Pe-
 tro traçad Tabernaculos, buscad nichos en que poner à
 Moyfes, en que colocar a Elias; asistiðlos, cortejadlos,
 que el vno se bolverà al Seno de Abraham, y el otro a su
 Parayso, y os dexaràn solo quando mas necesitado esteis
 de compañía y solo la hallareis en la de Iesvs, *neminem*
viderunt, nisi solum Iesum. Fue téporal, y de passo aquella
 gloria del Tabor, por que siendo representada acá en el
 mundo, se proporcione a la calidad de sus glorias, de cor-
 ta medida, y de breve duraciõ: *in terra* (dexo aqui el Ala-
 pido) *omnia mensurantur tempore, quod fluxum est, &*
breve. Y viendo a los ojos nuestro Duque esta verdad,
 representada al vivo en la difunta Emperatriz, en la ima-
 gen funebre que tenia presente, no quiere servir mas a Se-
 ñor, a Rey, a Emperador, sobre quien tenga imperio, y
 honorio la muerte. *Non in Principibus in quibus non est*
salus. No quiso hallarse solo, y desapareçado, saltandole
 el arrimo a sus esperanças; y así buscò Compañia firme,
 y perpetua, que es la de Iesvs.

Cornel. à
 Lapide.

§. VIII.

A Prendiò de esta muerte Francisco a morir antes de
 morir, a vivir muerto, que es lo mismo que vivir sin
 sentimientos de vivo, desatento a los agravios, mudo a
 las

las injurias, foras a los oprobios, sin fuerza, y sin bríos la defensa, y meros a la vengança. Vno de los mayores elogios, q̄ dá la Sagrada Escritura a Moyses, es el mansuélmo, el sufrido, y era menester que lo fuesse el que avia de gobernar táto Pueblo, tantas Tribus diferentes no menos en la condicion, y genios, que en las familias. Era menester que estuviessse armado Moyses del escudo y loriga de la paciencia, quando flechasse contra él la envidia las saetas de la murmuracion, y maledicencia, que es la municion con que la envidia combate la virtud. El este escudo se embotavan las puntas, y mellavan los filos de sus maliciosos azeros, y de este escudo se armò nuestro Santo, quando Religioso estando en la Corte de España en la mayor altura de su estimacion, admirado de los Grandes, seguido de los Pueblos, seguido de todos, sin perseguido, y calumniado, en conversaciones, en escritos, y que andava su opinion en opiniones, su credito en dudas, su doctrina en sospechas, heridas bien sensibles, por ser en la reputacion.

Quiso Dios mostrar al mundo, que San Francisco de Borja era tan diestro Piloto, que en el golfo de este mundo supo gobernar el vaxel de su animo con tanta seguridad en la tempestad, como en la bonança; el silencio, el sufrimiento, el desprecio de la calumnia, mirádo a Christo Señor nuestro quando calumniado, bronzo a los oprobrios, marmol a las injurias; fue la trinchera que opuso a los contrarios. Avia embiado Dios a los Israélitas vna formidable plaga de venenosas serpientes, cuyas mordeduras eran incurables, quitando la vida a los que herian. eran estas serpientes flechas con yerba, saetas encendidas, *ignitos serpentes*, que disparava la mano vengadora de Dios cótra aquel Pueblo rebelde, que reducido ya por el castigo, pedia remedio a tanto mal, y antidoto a tanta peste.

Manda Dios a Moyses, que haga vna serpiente de metal,

y la ponga en vn hasta a vista de todos. *Fac serpentem*
pro signo qui percusus aspexerit eum
 pone Moyses a vista de todos e la serpiente de me-
 que te he mandado hazer, el herido que la mirare será
 y este herido, Señor, no ha de mirar la serpiente que
 herido. No. No ha de hazer caso de ella, solo ha de mi-
 la serpiente muda, que no prorumpe en quejas a la
 sidente bronze, que lo es en el sufrimiento, que siendo
 gen de Christo en la Cruz, bronze a los tormentos,
 a las blasfemias, que en ella oia, *prætereuntes blas-*
phemabant, dà grãde aliento su vista para tolerar injurias,
 un documento para despreciar agravios. Es penfamié-
 y ponderacion de vn gran Comentador de los Reyes,
mirum si illi qui serpentinis obtrictatorum morfi-
claniatur Christū Dominum non minus probris quā
is in patibulo Crucis crucifixum implorantes per sa-
adeo enim suo experimento edoctus patientibus
umelias miseratur, ut statim se omnibus, imo solum
intuentibus medeatur. A el solo han de mirar, no al ca-
 mador, para convalceer de las heridas, y no ser tiras,
 ando la málícia las executa, *imo solum se intuentibus*
lectur.

Marci 15.

Mēdoça lib
 1, Reg, c. 1,
 num, 11, in
 exp, luteis.

§. IX.

TENERO Moyses en figura al Divino Sacramento, mã-
 dando poner en el *Sancta Sanctorum* junto al Arca
 vna del Mannã; excitava en el desierto al Pueblo, que
 dragasse, y fuesse con sollicitud, y presteza a recoger
 el sustento del Cielo. La devociou, el af. ão, la venera-
 a este soberano mysterio fue singularissima en nues-
 Santo; introduxo en España la frecuencia de la sagra-
 Comunion, siendo Duque con su exemplo, siendo Re-
 olo con su predicacion: ni cansancio de caminos, ni
 de salud, ni sobra de ocupaciones le fueron embara-
 o excusa para dexar de celebrar, teniendo librado su
 su descanso en recibir quotidianamente a su Dios
 Sacra-

Sacramentado, y era tan perspicaz su vista en conocer que entrando en alguna Iglesia, aunque no huviesse en ella la lampara, o luz, que indicasse aver alli Sacramento, la que tenia en su Alma lo divisava, y dezia, que alli estava el Santissimo Sacramento; y quando no estava, aunque huviesse indicios de averlo, dezia, q̄ no estava alli la Magestad Divina Sacramentada. En esto obrava con particular, y superior instincto.

De este sobrenatural instincto de nuestro Santo, propriissimo symbolo el natural de la flor, licite, vulgamente llamada tornasol, cuyo movimiento hazia el Sol. Llama Plinio milagro de la naturaleza, porque tiene simpatia con este hermoso Planeta, que aunq̄ este el aympañado de nubes, enlutado de sombras, le divide, y sigue, ajustando con el su movimiento: atribuyelo Plinio a la inclinacion (amor le llama) que este Planeta tiene. El fuego del Divino amor, que ardia en el pecho de Francisco, el ardiente afecto a Christo Sacramentado, que abrasava su coracon, era lampara, era luz, que lo manifestava, y qualquiera otra exterior era ociosa, porque ninguna exterior obscuridad podia ocultarlo.

Plinio lib. 22, cap. 21, *Sol. Heliotropij miraculum sepius diximus cum Sole circumagentis etiam nubilo die tantus syderis amor*

Estavan los Discipulos de Christo ocupados toda la noche con afan, y con desvelo en el lago de Tiberiade, y à tendiendo, y à recogiendo sus redes, sin poder cog en ellas el fruto de su trabajo, & *illa nocte nihil prenderunt*, apareciolos por la mañana Christo Señor nuestro en la ribera, y mandóles echar a la parte derecha la red, hizieronlo assi, y fue tan abundante la pesca, que no podia recoger la red. Haze reparo el Sagrado Texto, en estos lanzes no conocieron los Apostoles a su Divino Maestro, *non tamen cognoverunt Discipuli eius quia Iesus est*, mudando el Señor, ò la voz, ò el semblante, ocultándose de ellos, pero aunque se distrajo, y los des-

Joana, 21,

Disc

Apóles no le conocieron, no se ocultò al Discipulo
do, al Evangelista Juan, que no obstante ei disfraz cò
venia, le conociò, y luego lo dixo a San Pedro, *discit*
Discipulus ille quem diligebat Iesus Petro, Domi-
us, el Señor es, nuestro Divino Maestro es el que te-
nos presente, y oyendo esto San Pedro, se arrojò del
ro al agua, no pudiendo su fervor aguardar al tardo
rimiento de los remos.

Solo S. Juan tuvo aqui vista de Aguila, y de lexos cono-
el Señor, y encubierto le descubrió? Si. Que maravi-
era Juan amado, y amante del Señor, y el fuego de ca-
al que ardia en su pecho, rayava luzes en su entendi-
to para conocer a Christo, aunque venia de reboço,
sfracado. *Semper amans oculus acutius intuetur, &*
per vivacius qui diligit, sentit dixo aqui el Chrysoló-
el q' ama sierre cò viveza, y penetra los mas retirados
retos, sin q' velos lo oculten, ni disfrazes lo encubran.
fino amante de Christo Sacramentado nuestro Frá-
co, este amor influía rayos de luz en su entendimien-
para divisar la presencia Sacramental de este Señor,
ndo a los compañeros se les ocultava.

Chrysológ.
serm. 78.

Coronò la vida de nuestro Santo la obediencia; que
tona, y palma de las virtudes la llamó el Doctor Sera-
ico. Acabò la jornada de su vida obedeciendo, por pa-
ter tambien en esto a Moyfes, que *mortuus est iubente*
mino, y por parecerse a mayor exemp'ar Christo Se-
nuestro, que *factus, est obediens usque ad mortem;* y
poniendo en cotexo la vida, y la obediencia, como
nderò S. Bernardo, *vita quoque ipse Salvator preiu-*
banc virtutem eligens magis animam ponere quam
edientiam non implere. Viò el riesgo de la vida San-
cisco de Borja, a que exponia su debil salud en el via-
de Roma a España, viò tambien el riesgo de faltar a la
ediencia del Vicario de Christo, que le embiava, y cò-
trando, y contrapesando riesgos con riesgos, no hizo
caso

Deuter. 14

S. Bernardo
in declama-
tionib; mit.

caso del de la vida, por no incurrir en el de la obediencia.

O Heroe incomparable, prodigo de tu propia vida
 para ser prodigio de virtudes! O compendio plenissimo
 de todas. No puedo yo dár este elogio a mi Oacion
 que he dexado muchas, y mucho por dize; y si que
 me prorogara la licencia del tiempo, no pudiera haber
 sus terminos lo que resta: este forzoso agravio padece
 de los Oradores los sugetos grandes, cuya grandeza
 puede estrecharse en los margenes de vna breve Oracion.
 No siendo voluntario este yerro, digno es de perdon.
 Dignos son del mismo los que avrè incurrido, merecen
 cargarlo mi desseo del acierto, mi afecto, respeto,
 y veneracion a este lugar, a mi Santo,
 à mis oyentes.

* * *

LAVS DEO.

